

Buenos Aires, 18 de marzo de 2021
Nota GAL N° 50/21

A la Señora Interventora del
Ente Nacional Regulador de la Energía Eléctrica (ENRE)
Dra. María Soledad MANIN
S _____ / _____ D

Ref.: RESOL-2021-53-APN-ENRE#MEC -
Convocatoria a Audiencia Pública -
Auditoría de la Revisión Tarifaria
Integral (RTI) de EDENOR y EDESUR -
Distribuidora manifiesta - Solicita se
incorpore al Expediente Electrónico EX-
2021-04177771-APN-SD#ENRE

De nuestra consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted en nombre y representación de **Empresa Distribuidora y Comercializadora Norte Sociedad Anónima (Edenor)** con relación al Informe Final de la «Auditoría de la Revisión Tarifaria Integral (RTI) de EDENOR y EDESUR implementada durante el gobierno de la Alianza Cambiemos» de junio de 2020, realizado por el Ente Nacional Regulador de la Electricidad (ENRE) (en adelante, el «Informe Final»).

En atención a que esta Distribuidora, a pesar de haber solicitado infructuosamente vista de dicho Informe Final en distintas oportunidades y ante distintos órganos, recién ha podido tomar conocimiento de su contenido el día 15 de marzo del corriente como consecuencia de su inclusión en el **Expediente Electrónico EX-2021-04177771-APN-SD#ENRE** en el que obran todos los antecedentes correspondientes a la audiencia pública convocada por esa Intervención mediante Resolución ENRE N° 53/21, por la presente venimos a realizar ciertas consideraciones respecto del Informe Final.

Solicitamos que esta presentación **sea incluida en el Expediente Electrónico antes indicado y que a ella puedan acceder terceros interesados en la audiencia pública**, garantizándose de esta forma que el procedimiento de la audiencia por Ud. convocada cumpla con el debido respeto de los principios de igualdad y publicidad exigidos por el Reglamento de Audiencias Públicas aprobado por Decreto N° 1172/2003 y adoptado por Resolución del ENRE N° 30 del 15 de enero de 2004.

Dado el escaso tiempo que hemos tenido para el análisis del Informe Final, lo que sigue es solo una respuesta abreviada a los principales puntos que consideramos necesario aclarar, dados ciertos errores o sesgos que pueden resultar confusos para quien no se encuentra inmerso en la temática de las revisiones tarifarias. No pretende, por lo tanto, agotar pormenorizadamente cada una de las observaciones efectuadas por el ENRE a lo largo de las 173 páginas del Informe Final.

I. GRAVE SITUACIÓN ECONÓMICO-FINANCIERA DE EDENOR

En el Informe Final se afirma equivocadamente que «detrás del lema de defensa de la transparencia», el gobierno de Cambiemos impulsó una política deliberada de «mejora de ingresos de las concesionarias»¹. **No hubo tal transferencia de ingresos a las distribuidoras sino un reemplazo de los subsidios que antes cobraban del Estado Nacional** por una mayor participación de los usuarios en la cobertura de los costos del servicio prestado por las distribuidoras.

Además, el Informe Final permite confirmar que, por cuestiones ajenas a Edenor, se puso a esta concesionaria en una grave situación económico-financiera. Ello ya había ocurrido antes del congelamiento de tarifas dispuesto por medio de la ley 27.541 (de Solidaridad Social y Reactivación Productiva en el marco de la Emergencia Pública) y de las medidas adoptadas para hacer frente a la pandemia mundial.

¹ Informe Final, p. 6.

Varios factores llevaron a Edenor a esa grave situación. Por un lado, la demanda real de energía eléctrica durante el período 2015–2019 fue sustancialmente menor que la demanda proyectada para calcular sus tarifas en el marco de la RTI. En varios tramos del Informe Final, el ENRE reconoce que esa diferencia impactó significativamente en los ingresos de Edenor².

En este sentido, afirma que «[l]as proyecciones de demanda de energía eléctrica tienen un rol fundamental en los resultados de la RTI»³ y que:

las ventas de energía totales para los años 2016-2019 fueron sobrestimadas en la RTI: – 9,7% para EDENOR [...]. En efecto, esta situación se fue intensificando año tras año: mientras que en el año 2016 la diferencia entre lo que aprobó el ENRE y lo que efectivamente sucedió fue – 1,8% [...], en el año 2019 la misma trepó a – 18,6% [...].

[...] estas estimaciones erróneas tuvieron una incidencia negativa en los ingresos por venta de energía de las distribuidoras. [...] EDENOR presentó una caída acumulada de 12,2% [...] sobre los ingresos proyectados en la RTI⁴.

Más adelante, el ENRE sostiene que «la caída de la demanda hizo que las empresas no puedan recuperar la totalidad de los costos. Si en la RTI se hubieran utilizado tasas de crecimiento más modestas, los cargos resultantes habrían permitido a las empresas acercarse a la recaudación objetivo.»⁵

² Informe Final, pp 24–25, 45, 123–126, 148, 164 y 167–168.

³ Informe Final, p 123.

⁴ Informe Final, p. 45 (énfasis omitido). *Ver también* Informe Final, p. 25 («la evolución real de la demanda en los años posteriores demuestra que tanto EDENOR como el ENRE sobreestimaron la evolución de las ventas de energía debido a sus proyecciones notablemente equivocadas respecto al crecimiento del PBI para el período bajo estudio. [...] A la vista de lo sucedido, esta proyección tan distante de la realidad tuvo su correlato en los ingresos»).

⁵ Informe Final, p 148.

Utilizar proyecciones de demanda más acordes con lo que luego ocurrió hubiese implicado tarifas eléctricas más elevadas.

Por otro lado, las pérdidas reales de energía fueron *mucho mayores* que las proyectadas en la RTI⁶ y ello también hizo que *una fracción cada vez mayor de la energía que las empresas compraban a CAMMESA no pudiera ser facturada a los usuarios finales*⁷.

Durante la RTI, tanto Edenor como Empresa Distribuidora Sur S.A. (Edesur) habían presentado proyecciones de pérdidas de energía más altas que las finalmente reconocidas en la tarifa por el ente regulador⁸. En este sentido, en el Informe Final se señala que:

La diferencia de las pérdidas de energía [...] se explica por las pérdidas no técnicas. En la RTI sólo se reconoció el costo asociado a las pérdidas técnicas (propias de la transmisión de energía eléctrica), mientras que excluye las pérdidas no técnicas. Sin embargo, éstas últimas no sólo existen, sino que se incrementaron fuertemente por el aumento de la morosidad por el impacto de los aumentos tarifarios sobre el ingreso de los hogares en el contexto de la recesión económica⁹.

⁶ Informe Final, p. 167 («las pérdidas fueron mucho mayores a las proyectadas», énfasis omitido).

⁷ Informe Final, p. 148 («el incremento de las pérdidas no técnicas hizo que una fracción cada vez mayor de la energía que las empresas compran a CAMMESA no puede ser facturada a los usuarios finales», subrayado omitido). *Ver también* Informe Final, p. 124 («Adicionalmente a la caída de los ingresos por venta, el aumento de las pérdidas de energía por sobre los niveles proyectados implica una mayor proporción de compra de energía que no podrá ser facturada a los usuarios finales y, por ende, un mayor gasto a afrontar en detrimento de otro componente del CPD», subrayado omitido).

⁸ *Ver*, Informe Final, pp 123–125. Por ejemplo, a diferencia de lo contemplado finalmente en la RTI, Edenor estimó pérdidas promedio de 14,5% para el período 2017-2019. Informe Final, p 124.

⁹ Informe Final, p. 124. *Ver también* Informe Final, pp 33 («se subestimaron las pérdidas de energía, asignando sólo las regulatorias, lo que claramente incidió en el cálculo de los ingresos», énfasis omitido). *Ver también* Informe final, 25 («las pérdidas de energía [...] al estar subestimadas, la diferencia de energía fue necesariamente absorbida por una menor

Un poco más adelante, el ENRE afirma:

[...] las pérdidas fueron subestimadas; la mayor diferencia se observa en el año 2019 cuando el ENRE había fijado pérdidas del orden del 10% y éstas casi resultaron ser casi el doble por la incidencia de las pérdidas no técnicas. En definitiva, el cálculo erróneo de estas dos variables supuso que el ingreso real de las distribuidoras durante el período 2016-2019 sea menor al proyectado en la RTI¹⁰.

El impacto (negativo) del error en la estimación de las pérdidas de energía fue mayor en el caso de Edenor que en el de Edesur¹¹.

Además, el aumento en la tasa de incobrabilidad mermó el margen operativo de las empresas: mientras en la RTI se previó una incobrabilidad del 0,6% de los ingresos por venta de Edenor, en 2019 ella fue de 1,5% (casi 3 veces más)¹².

En síntesis, como señala el ENRE, «las ventas de energía fueron sobreestimadas, las pérdidas subestimadas y esto afectó notablemente la ecuación económica planteada por la RTI»¹³. «En suma, tuvo lugar un progresivo deterioro del margen bruto que pasó de 59% en el año 2016

estimación en las compras de energía. A la vista de lo sucedido, esta proyección tan distante de la realidad tuvo su correlato en los ingresos.»).

¹⁰ Informe Final, p 125. *Ver también* Informe Final, p 148 («Asimismo, el considerable aumento en las pérdidas de energía (de 15% en el año 2015 a 20% en el año 2019) perjudicó marcadamente la facturación»).

¹¹ Informe Final, p 45 («las pérdidas fueron mucho mayores a las proyectadas, particularmente en el caso de EDENOR que casi duplican el valor aprobado en la RTI», énfasis omitido).

¹² Informe Final, p 148. *Ver también* Informe Final, pp 131 («Importante crecimiento en la incobrabilidad de los clientes, cuya pérdida pasó de \$ 24 MM en el año 2015 (0,6% sobre los ingresos con clientes) a \$ 1.354 MM en el año 2019 (1,5% sobre los ingresos con clientes) —estos ajustados por inflación— debido a la mayor morosidad por los aumentos de tarifas y la situación económica; y que no fueron compensadas por los mayores recargos por mora facturados en consecuencia», énfasis omitido) y 168 («la incobrabilidad resultó mayor a la estimada», énfasis omitido).

¹³ Informe Final, p 126.

a 37% en el año 2019, afectando muy gravemente la capacidad para sustentar el giro del negocio. Asimismo, mermó el margen operativo en parte por [...] el crecimiento en la incobrabilidad».¹⁴

II. BASE DE CAPITAL

En el Informe Final se incurre en contradicciones, errores y apreciaciones subjetivas en relación con la determinación de la base de capital durante la RTI. Ello exige que Edenor realice algunas aclaraciones.

A. Utilización del método del VNR

Para determinar la base de capital en el marco de la RTI, el ENRE eligió utilizar la metodología basada en el Valor Nuevo de Reposición o Reemplazo (VNR), un método ampliamente aceptado tanto en la literatura especializada como en la práctica de los entes reguladores de Argentina y del mundo.

Sin embargo, en varias partes del Informe Final se afirma que «[l]a elección de la metodología para obtener los costos de capital tampoco fue lo suficientemente fundada»¹⁵ y que no se analizó adecuadamente por qué no se utilizó el método basado en el Flujo de Fondos¹⁶.

En este sentido, por ejemplo se afirma que «no sólo se descartó el método de flujo de fondos sin justificación, sino que además tampoco se especificaron las razones de la elección de un método por sobre otro, siendo esto la base sobre la que se determina la renta de los accionistas»¹⁷.

Sin embargo, del Informe Final surge esa justificación. **Si bien el ENRE no realizó un detallado análisis técnico de los métodos**

¹⁴ Informe Final, p 148.

¹⁵ Informe Final, p 33 (énfasis omitido).

¹⁶ Informe Final, pp 20–21, 33, 45, 163.

¹⁷ Informe Final, p 45.

involucrados, expresamente señaló que eligió el método del VNR porque el de Flujo de Fondos arrojaba una tarifa sustancialmente mayor. En este sentido, el ente regulador reconoce que este último método «terminó arrojando como resultado un requerimiento de ingresos elevado (47% superior al finalmente aprobado), por lo que se lo terminó desestimando»¹⁸.

El Informe Final es además contradictorio: por un lado, se critican las tarifas resultantes de la RTI porque resultaron –a juicio del ente regulador– excesivas o inaplicables y, por otro, se cuestiona la no utilización de un método que hubiese arrojado tarifas sustancialmente superiores.

B. Error al analizar la base de capital

En el Informe Final el ENRE sostiene que, si bien no hay diferencia significativa entre el VNR presentado por Edenor y el calculado por el ENRE, se observa un comportamiento totalmente distinto respecto de las depreciaciones: las aprobadas por el ENRE serían un 22% menores a las informadas por el distribuidor. Este análisis erróneo parte de no tener en cuenta que el ente regulador excluyó del VNR los activos totalmente amortizados.

En efecto, en la página 28 del Informe Final se presenta la siguiente tabla:

¹⁸ Informe Final, p 30. *Ver también* Informe Final, p 33.

Apertura de los Costos de Capital
(expresado en millones de pesos a precios de diciembre de 2015)

Concepto	ENRE - RTI	EDENOR	ENRE vs EDENOR
VNR	76.146	77.143	-1%
VDT	34.430	34.648	-1%
Anualidad	5.957	6.445	-8%
Depreciación	1.667	2.128	-22%
Rentabilidad	4.290	4.317	-1%

Fuente: elaboración propia en base a datos de ENRE.

Al describir y analizar estos valores, se afirma lo siguiente:

Se observa que prácticamente no hay diferencias entre lo que presentó la distribuidora y lo aprobado por el ENRE, cuya divergencia es - 1% tanto para el VNR como para el VDT. Sin embargo, las depreciaciones arrojan un valor un 22% inferior al cálculo de EDENOR, cuando en realidad debería llegarse a un valor cercano al de la distribuidora. Este valor es “llamativo”, dado que, aplicando los mismos criterios de vida útil regulatoria y valuación de la base de capital, no es posible llegar al valor calculado por el ENRE. En consecuencia, no se puede llegar a una afirmación concluyente con la información disponible, pero resultaría útil contar con las hipótesis de depreciación que se utilizaron (vida útil total, consumida y remanente, y VDT).¹⁹

La tabla transcripta y estas apreciaciones muestran el desconocimiento de los autores del Informe Final acerca de la Base de Capital Regulatoria (BCR) de Edenor ya que se presentan datos incompletos sobre el VNR aprobado y se llega a conclusiones infundadas.

Si bien es cierto que el VNR presentado por el distribuidor fue de \$ 77,143 millones, a los fines de calcular el VAD de Edenor el ENRE sólo aprobó \$ 63,925 millones. La diferencia entre ambos valores se explica por activos que aunque continúan en servicio, se encuentran totalmente

¹⁹ Informe Final, p 29 (énfasis omitido).

depreciados. Por decisión del regulador, dichos activos no generan ni cuota de amortización ni rentabilidad.

Al no tener ello en cuenta, en el Informe Final se hacen afirmaciones infundadas como se advierte en los párrafos transcritos. Estas afirmaciones se repiten a lo largo de todo el Informe Final²⁰.

Por lo demás, al ser menores las amortizaciones, también son menores los ingresos previstos para Edenor (*i.e.*, la tarifa es menor para los usuarios).

En síntesis, el análisis hecho en el Informe Final es equivocado y este error se traduce en las conclusiones a las que se llega²¹. Es llamativo el error incurrido ya que muestra un desconocimiento sustancial de los criterios adoptados en el marco de la RTI.

Cuando se incorpora en el análisis la consideración de los bienes totalmente amortizados se advierte que no existió error alguno en la determinación de la base de capital. En la siguiente tabla se exponen los valores correspondientes:

Amortizaciones totales según presentación de Edenor	\$ 2.128 MM
Amortizaciones de bienes totalmente amortizados	(\$ 444 MM)
Amortizaciones a reconocer según presentación de Edenor	\$ 1.684 MM
Amortizaciones reconocidas por el ENRE	\$ 1.667 MM

²⁰ Por ejemplo, más adelante se sostiene que «tampoco se puede establecer a partir de los datos provistos por el ENRE cómo se calculó efectivamente el VDT de los activos fijos, sobre el que luego se aplicó la WACC. En igual sentido, resulta indescifrable el cálculo de las amortizaciones realizado por el ENRE sobre el capital físico, a la vez que se presume la existencia de inconsistencias en la vida útil remanente de alguno de los bienes». Informe Final, p 34 (énfasis omitido).

²¹ Ver Informe Final, p 34.

Nótese que **en todas estas cuestiones planteadas en el Informe Final, la decisión adoptada por el ENRE durante la RTI fue siempre en contra de los ingresos de Edenor**. Cualquiera de las siguientes decisiones hubiese implicado un mayor VAD para Edenor (y en consecuencia una mayor tarifa): estimar mejor la demanda, aceptar pérdidas de energía más realistas, utilizar el método de flujo de fondos en lugar del VNR, o considerar mayores amortizaciones.

C. Confusión sobre la rentabilidad sobre los activos

En el Informe Final se hacen afirmaciones confusas y tendenciosas sobre la rentabilidad que se obtiene sobre el capital invertido²². Por ejemplo, se afirma que «[s]i bien el accionista realizó un aporte inicial y puede hacer aportes a lo largo de la concesión, valuar su rentabilidad considerando los activos regulatorios y las inversiones que realizan con lo recaudado con la tarifa, implica rentabilizar a las distribuidoras por un esfuerzo económico que, en definitiva, realizan los usuarios».²³

En *primer lugar*, en el artículo 40 de la ley 24.065 se reconoce expresamente que las tarifas deben remunerar las amortizaciones (sin distinguir en modo alguno el origen del capital invertido)²⁴. En la tarifa se reconoce simplemente la amortización que, en términos generales, debería reinvertirse para mantener el capital.

²² Informe Final, pp 20–21, 45–46 y 163–164.

²³ Informe Final, p 21.

²⁴ En el artículo 40 de la ley 24.065 —el primer artículo bajo el *capítulo x – Tarifas*— se establece que «[l]os servicios suministrados por los transportistas y distribuidores serán ofrecidos a *tarifas justas y razonables*, las que se ajustarán a los siguientes principios: a) Proveerán a los transportistas y distribuidores que operen en forma económica y prudente, la oportunidad de obtener ingresos suficientes para satisfacer los costos operativos razonables aplicables al servicio, impuestos, *amortizaciones* y una tasa de retorno determinada conforme lo dispuesto en el artículo 41 de esta ley; [...]» [cursiva agregada].

En *segundo lugar*, la rentabilidad es el beneficio del capital, por lo que, ya sea que las nuevas inversiones se financien con esa rentabilidad o que se capte capital de terceros, en ningún caso son pagadas por los usuarios.

En el Informe Final, de forma confusa, parecen desconocerse los principios más elementales de cualquier regulación de servicios públicos (tanto en Argentina como en el mundo).

En *tercer lugar*, también es falaz afirmar que «la elección del método de valuación del capital implica el reconocimiento de rentabilidad sobre activos que no son propios»²⁵ y que «en servicios regulados como la distribución eléctrica, las inversiones (excepto las que pueda realizar con aportes extra los accionistas) son financiadas por los usuarios a través de la tarifa o por el Estado a través de subsidios»²⁶.

Todas las metodologías tarifarias rentabilizan los activos incorporados a la concesión, ya sea como aporte inicial o inversiones posteriores. **Es falaz sostener que las inversiones son financiadas íntegramente por los usuarios como lo es también afirmar que lo son con los subsidios estatales. Estos últimos son meros sustitutos de las tarifas y a ellos se aplican las mismas consideraciones.**

Por *último*, también es equivocado concluir que «la rentabilidad surge en forma ex ante»²⁷. La rentabilidad se ve afectada por distintas cuestiones tales como la demanda, las pérdidas, la incobrabilidad y las sanciones.

D. Contralor sobre el valor de los activos

En relación con el valor de los activos considerados en la base de capital, en el Informe Final se afirma que «se aceptaron los datos provistos por las empresas sin hacer un relevamiento o contar con un seguimiento actualizado de los activos en cuestión»²⁸.

²⁵ Informe Final, p 46 (énfasis omitido).

²⁶ Informe Final, p 46 (énfasis omitido). Ver también Informe Final, p 164.

²⁷ Informe Final, p. 21.

²⁸ Informe Final, p 45 (énfasis omitido). Ver también Informe Final, pp 29, 45-46 y 163.

Si bien es cierto que no se realizó una auditoría de bienes, los precios de los bienes utilizados en el marco de la RTI resultaron de los precios en el mercado, de licitaciones realizadas por los distribuidores, de cotizaciones llave en mano, etcétera.

Además, **esos valores fueron verificados y/o modificados por Quantum, la consultora contratada por el ENRE para asesorarlo durante la RTI.** Ello puede verificarse, por ejemplo, en las fojas 1187 y 1188 del expediente de la RTI.

III. INVERSIONES

En el Informe Final se hacen algunas consideraciones sobre el régimen aplicable a las inversiones que exigen hacer ciertas aclaraciones.

En *primer lugar*, es incorrecto afirmar que el ENRE «incorporó a la base de capital un promedio del 25% adicional en concepto de inversiones para el quinquenio, que se suman a la remuneración tanto de la rentabilidad como de amortizaciones»²⁹. De acuerdo con la RTI, *sólo se activan las inversiones realizadas*.

En efecto, **las inversiones proyectadas no se incorporan a la base de capital regulatoria. Sólo se incorporan aquellas inversiones puestas en servicio y auditadas por el ENRE en el año anterior** (a través del mecanismo del cálculo del *Factor Q*).

En *segundo lugar*, en el Informe Final se hacen afirmaciones genéricas e imprecisas en relación con las inversiones de sustitución que pueden dar lugar a malentendidos.

En este sentido, se afirma que «[u]na consideración importante es no remunerar inversiones que sustituyen capital existente porque, en este caso, la empresa estaría pasando inversiones de renovación como

²⁹ Informe Final, p 34 (subrayado omitido).

inversiones de calidad, para así poder integrarlas a la base de capital y, por ende, recibir más ingresos»³⁰.

Ello ya había sido expresamente tenido en cuenta por el ENRE durante la RTI. En ese marco se estableció que para cada año se deduciría de las inversiones de renovación el monto equivalente a la parte ya amortizada de los bienes correspondientes³¹. El ENRE estableció un mecanismo por medio del cual se evita que se consideren inversiones por renovación al 100% y, con ese fin, hizo un análisis de qué inversiones por renovación reemplazaban bienes aún no amortizados totalmente. Al restarse la cuota de amortización del año anterior del Valor de Depreciado Técnico (VDT) se garantiza que no se produzcan superposiciones, independientemente de la clasificación de las inversiones.

En este sentido, durante la RTI, el ENRE señaló:

Las inversiones por renovación implican la sustitución o mejora de activos existentes a Dic/15, por lo tanto, y con el fin de evitar una superposición del costo de capital que aporta el activo existente y el que aporta la inversión por renovación, se requiere de la identificación de los activos a reemplazar. [...] las inversiones por reposición, entran a la base de capital por el monto original menos un porcentaje que depende del año en que se prevé su entrada en servicio. [...] Como los activos a reemplazar, aún tienen vida útil remanente, la cuota de depreciación es aportada por ellos, considerándose en cero la depreciación de las inversiones por renovación.³².

³⁰ Informe Final, p 31. Las inversiones de calidad son debidas a la desadaptación de la red por la subinversión por tarifas congeladas y el consiguiente incremento desmedido de la demanda. No siempre es clara la división de las inversiones entre *calidad* y *renovación*.

³¹ El mecanismo de cálculo de la variación de la base de capital es que, al monto original, se le resta la cuota de amortización anual y se ingresan las nuevas inversiones restando el porcentaje de renovación de aquellos bienes que no se encontraban totalmente amortizados al momento del reemplazo.

³² Expediente de la RTI, fs 1190–1191.

Es evidente que, durante la RTI, el ENRE tuvo especialmente en cuenta la cuestión planteada confusamente en el Informe Final³³.

En *tercer lugar*, el ENRE afirma (**equivocadamente**) que las **inversiones de Edenor que sustituyen activos existentes «son sólo 10%»**³⁴. **Las inversiones de sustitución de Edenor representan más del doble de ese valor.** El ente regulador parece confundir el porcentaje no amortizado de las inversiones de renovación con la participación de esas inversiones en las inversiones totales. En cualquier caso, estos errores invalidan las conclusiones a las que se arriba en el Informe Final.

En *cuarto lugar*, no existe duplicación alguna en relación con la activación de intereses y personal.

En el Informe Final se afirma que no se observa cómo se realizó la activación de intereses ni la activación de personal de Edenor y que ello pudo generar una duplicación³⁵. Alcanza con revisar el procedimiento seguido por el propio ente regulador en el marco de la RTI para concluir que no existió tal duplicación.

En la foja 1180 del expediente de la RTI se puede constatar que el ENRE tuvo en cuenta la cuestión y evitó una posible duplicación. Allí se señala expresamente que se realizó el ajuste «a los efectos de no duplicar conceptos (como parte del activo y como parte de los costos)».

En *quinto lugar*, Edenor fue sorprendida durante el proceso de la RTI porque luego de presentado su plan de inversión se estableció su

³³ Por lo demás, si el bien está totalmente amortizado, es justo y razonable que ante su reemplazo se consideren las amortizaciones y la rentabilidad del bien nuevo.

³⁴ Informe Final, p 46.

³⁵ Informe Final, p 31 («En el cálculo de EDENOR, no se observa cómo se realizó la activación de intereses ni la activación de personal (en este punto es difícil corroborar que no hayan quedado duplicados, en algunos casos, los costos de explotación en remuneraciones con las retribuciones al personal afectado a los proyectos de inversión)», subrayado omitido).

exigibilidad³⁶. Nada de ello había sido establecido previamente y Edenor nunca consideró —al presentar ese plan— que las inversiones allí incluidas se transformarían en exigibles³⁷.

Nótese que **la no exigibilidad del plan de inversiones no implicaba perjuicio alguno para los usuarios ya que sólo se reconocen en tarifas las amortizaciones y la rentabilidad de las inversiones una vez que ellas son puestas en servicio**. Es decir, si Edenor no cumpliera con el plan previsto, el usuario no tendría mayores costos tarifarios.

En *sexto lugar*, en varias partes del Informe Final se hace hincapié en que «se observan inexplicables diferencias entre el plan de inversiones aprobado por el ENRE para EDENOR y el presentado por EDESUR»³⁸ y en que «EDESUR presentó un Plan de Inversiones mucho más modesto que el de EDENOR»³⁹.

Al respecto solo se puede señalar que **el criterio tomado por Edenor para elaborar su plan fue alcanzar la calidad exigida en las pautas de la RTI teniendo en cuenta el estado de la red y la variación de demanda proyectada**.

³⁶ En el Informe Final se hace referencia a una única presentación de Edenor en el marco de la RTI y se la identifica como la «Nota de Entrada ENRE N° 233.484 de fecha 05/09/2016». Informe Final, p 17. Ello es incorrecto ya que existen dos presentaciones sustanciales realizadas por Edenor en ese marco: (a) la primera tuvo lugar el 20 de julio de 2016; y (b) la segunda, a la que se refiere el ENRE, es del 5 de septiembre de 2016. Ambas son relevantes a los fines de analizar lo sostenido por esta distribuidora.

³⁷ Esta no fue la única «sorpresa» de Edenor durante la RTI. Por ejemplo, al armar la propuesta tarifaria, Edenor no había sido notificado de la aplicación del *Factor X* y la propuesta de estructura presentada por este distribuidor tenía menor exposición a la variabilidad de la demanda. Esta situación, junto con la falta de actualización por inflación de la tarifa y las mayores pérdidas de energía, impactó en el desfinanciamiento sufrido por Edenor.

³⁸ Informe Final, p 30 (énfasis omitido).

³⁹ Informe Final, p 40 (énfasis omitido). Ver también Informe Final, pp 30, 40, 116–118, 121, 149–150, 166–167.

Por último, el ENRE afirma que «el concesionario no asume un riesgo real en la inversión, ya que en su mayoría los bienes que se adquieren son financiados por la demanda»⁴⁰. Esta conclusión es falaz ya que, **si las inversiones no tienen el resultado de calidad esperado, las sanciones por incumplimiento en los estándares de calidad afectan la rentabilidad aprobada**. Justamente este es uno de los pilares del método *price cap*.

IV. COSTOS DE EXPLOTACIÓN Y MANTENIMIENTO

Sobre el análisis que se hace en el Informe de los costos de explotación y mantenimiento también es procedente realizar aclaraciones.

En *primer lugar*, se afirma que «EDENOR presentó altos costos de explotación, aún para una empresa modelo con costos eficientes»⁴¹. Se llega a esa conclusión porque no se tiene en cuenta la situación previa a la RTI.

En este sentido, **en el Informe Final se omite mencionar el estado de atraso tarifario y falta de actualización de los ingresos al realizarse la RTI. Ello había ya generado en Edenor un delicado estado patrimonial y un fuerte empeoramiento de sus indicadores de calidad**: al no contar con los recursos necesarios, el distribuidor tuvo que realizar menores inversiones que las necesarias y tener un inadecuado nivel de gastos de operación y mantenimiento para hacer frente a las necesidades de la red.

Además, esta falta de actualización tarifaria generó un incremento desmedido de la demanda de energía eléctrica, lo cual provocaba que las necesidades de inversión fueran mayores que las realmente necesarias.

En los períodos anteriores a la RTI, las tarifas no sólo no se actualizaban debidamente sino que cuando ello ocurría se lo hacía a destiempo, **generando serios perjuicios en la ecuación económico-financiera del distribuidor y obligándolo a hacer menores**

⁴⁰ Informe Final, p 45.

⁴¹ Informe Final, p 27 (énfasis omitido).

inversiones que las necesarias y a realizar un menor nivel de mantenimiento (tanto correctivo como preventivo).

La falta de ingresos también obligó a Edenor a realizar una menor actividad en las acciones de recuperación de energía, con el consiguiente incremento en las pérdidas no técnicas. Al no tener los ingresos suficientes, el distribuidor priorizó la calidad de servicio en detrimento de la gestión de fraude y pérdidas de energía.

Es imprescindible entender este punto de partida para comprender por qué, cuando se realizó la RTI, era urgente y necesario actualizar las tarifas y adaptar la red a la demanda. El desconocimiento de estos hechos lleva al ente regulador a conclusiones erróneas en el Informe Final.

En ese contexto, no es lógico ni razonable comparar los costos necesarios en una empresa equilibrada (o *modelo*) respecto de los de una empresa con una red no adaptada a la demanda.

Era esperable además que, después de 15 años de atraso tarifario, la red real no estuviese completamente adaptada a la demanda (*i.e.*, que estuviese subdimensionada) y, en consecuencia, presentase índices pobres de calidad de servicio.

En *segundo lugar*, tampoco es adecuada la comparación que se hace con los costos resultantes de la contabilidad regulatoria⁴². Se trata de costos históricos que reflejan un nivel de actividad muy reducido por la falta de ingresos debido al congelamiento tarifario anterior. En el contexto previo a la RTI, no se realizaban todas las actividades necesarias para mantener la red ni para reducir las pérdidas de energía no técnicas.

Había un fuerte *déficit operacional* por actividades que no se podían desarrollar por falta de recursos tarifarios. Ello se evidencia en la diferencia existente entre los costos de la empresa real y los de la

⁴² Informe Final, p 27.

contabilidad regulatoria (esta última expresaba el total de actividades que se podían desarrollar con los escasos recursos existentes).

En este sentido, en el marco de la RTI, el ENRE comparó los costos de una empresa modelo, de la contabilidad regulatoria y del modelo presentado por Edenor y concluyó que «[l]as mayores diferencias se verifican en gestión de morosidad (incorporada como servicio técnico comercial) y gestión y recuperación de pérdidas (registrado como inspección y normalización de suministros)»⁴³.

En *tercer lugar*, otro componente importante de los costos de Edenor está relacionado con el nivel de productividad del personal. La pérdida de productividad antes de la RTI ya había sido reconocida tanto por el ENRE como por el sindicato (aunque es ignorada en el Informe Final).

En el expediente de la RTI, el propio ENRE hace un análisis de la pérdida de productividad describiendo cómo el Sindicato de Luz y Fuerza – Capital Federal asumía esta situación al comprometerse a aumentar la productividad en un Acta Acuerdo firmada en 2014.⁴⁴

⁴³ Expediente de la RTI, fs 1178.

⁴⁴ Expediente de la RTI, fs 1181 («Se considera que una de las causas principales de las diferencias en los modelos constructivos tiene que ver con el deterioro del nivel de productividad del personal a partir del 2010/2011 en adelante. Estos problemas deben ser encarados de una manera integral entre la empresa y el Sindicato, a los efectos de que lo antes posible la empresa recupere el nivel de eficiencia que supo alcanzar en 2010 – 2011. Inclusive, en 2014 EDENOR firma un acta acuerdo con el Sindicato de Luz y Fuerza – Capital Federal [...] donde por un lado se modifica jornada laboral a 7 horas 12 minutos, pero con el compromiso por parte del Sindicato de alcanzar los niveles de productividad que la empresa observaba en 2011. Ratificando lo anterior, se presenta una gráfica en la que se expone la evolución de la productividad, medida como la relación entre usuarios y empleados equivalentes [...]. Como puede observarse se verifica una marcada caída de la productividad, presentándose una ligera mejoría en el año 2015»).

El mismo ENRE reconoce la desadaptación de los costos de Edenor como consecuencia de la caída en el nivel de productividad y propone que ello se corrija en el quinquenio 2017-2021.⁴⁵

Es indispensable que, en cualquier análisis que se haga de la cuestión, se comprenda que la empresa se encontraba totalmente desadaptada tanto en gastos operativos (*opex*) como en gastos de capital (*capex*), en el medio de una fuerte baja en la productividad. Por ende, los valores correspondientes necesarios para prestar un servicio adecuado eran mayores que los históricos y que los de una empresa «eficiente».

Por último, en el Informe Final se afirma que «para el cálculo de los costos de explotación, el ENRE [...] terminó adoptando la propuesta de EDENOR y la ajustó por diferentes aspectos, por lo que finalmente los valores aprobados resultaron un 25% más bajos que los de la distribuidora»⁴⁶.

Reducir la propuesta de Edenor en un 25% claramente implica que *no se adoptó su propuesta*. Esta reducción sustancial en los costos de explotación afectó (lógicamente) las actividades a realizar en el período post RTI. Un ejemplo de estas consecuencias es el incremento en las pérdidas de energía al no poder ejecutar todas las acciones correctivas previstas.

V. EVOLUCIÓN DE LAS TARIFAS ELÉCTRICAS

En el capítulo 4 del Informe Final se examina la «Evolución de las tarifas eléctricas, 2015-2019».

⁴⁵ Expediente de la RTI, fs 1182 («Debido a la compleja situación que atraviesa EDENOR, se propone que el quinquenio 2017 – 2021 se considere como un período de adaptación de la empresa con el objeto de volver a tener los estándares de prestación del servicio que supo alcanzar en 2010 – 2011. En este sentido, una forma de reflejar la transición es planteando una trayectoria creciente para la cantidad de hora de calle, partiendo de una la situación cercana a la actual y alcanzando hacia el 2021 la cantidad de 1404 horas/año.»).

⁴⁶ Informe Final, p. 33 (subrayado en el original). *Ver también* Informe Final, pp 46–47 y 164.

En *primer lugar*, en esa sección se mezclan los resultados de la RTI con las evoluciones posteriores del VAD y de los precios de la energía. Ello es inadecuado.

Si se persigue examinar técnicamente el resultado de la RTI (que se refiere exclusivamente al VAD, es decir a los ingresos del distribuidor) el análisis debe separarse de otras cuestiones tales como el aumento de los precios estacionales que implicó la quita de subsidios estatales.

En *segundo lugar*, debe tenerse en cuenta que, en muchos casos, **los aumentos del VAD implicaron una reducción en los subsidios pero no necesariamente incrementos de igual magnitud en los ingresos de los distribuidores eléctricos**. Por ejemplo, el ENRE afirma que, en el período examinado, «se autorizó un incremento del VAD entre el 300% y 400% en el área de EDENOR y EDESUR»⁴⁷. Este incremento es en la tarifa pero no en los ingresos del distribuidor ya que se los incrementos reemplazaron subsidios del Estado.

En *tercer lugar*, en el Informe Final se hacen consideraciones al margen de las cuestiones técnicas, tales como aseveraciones referidas a la «reducción del poder adquisitivo de los salarios» o al «ascenso del malestar social». Esas cuestiones no son abordadas en esta presentación por su subjetividad y falta de rigor en la información.

En *cuarto lugar*, la *gradualidad del incremento tarifario* —a la que se hace referencia en el Informe Final como una debilidad—ya estaba presente en la resolución SE N° 467/08 durante una de las anteriores RTIs suspendidas y también en el Acta Acuerdo.

Por último, en el Informe Final se hacen afirmaciones incorrectas en relación con la estructura de las tarifas T2 y T3 al afirmar que se aumentaron los cargos fijos⁴⁸. En realidad, simplemente se mejoró su asignación al discriminarlos.

⁴⁷ Informe Final, p 52.

⁴⁸ Informe Final, p 71.

VI. CALIDAD DEL SERVICIO

Son varios los aspectos del Informe Final referidos a la calidad del servicio que requieren aclaraciones y correcciones.

En *primer lugar*, en el Informe Final se afirma, sin mayor fundamento, que la RTI *no implicó mejoras sustanciales en la calidad de servicio*⁴⁹. Esta afirmación contradice lo que ocurrió en la realidad.

La calidad de servicio en los años previos a la RTI distaba de ser buena, tanto por la falta de recursos tarifarios como de señales de precios hacia la demanda. Ello se revirtió significativamente en los años posteriores a la RTI.

En *segundo lugar*, en ninguna sección del Informe Final se analizan, en forma conjunta, los efectos de los senderos que se establecieron para el quinquenio de vigencia de la RTI (dado el deterioro inicial de la calidad de servicio por desadaptación de la red) y cómo se llega a las bonificaciones por Calidad de Servicio⁵⁰.

Por el contrario, en el Informe Final el ENRE se concentra en datos menores tales como la diferencia entre excluir o no del cálculo de los

⁴⁹ Informe Final, p 93.

⁵⁰ En principio, tal como está establecido en el Contrato de Concesión, las bonificaciones son individuales por usuario (*i.e.*, no hay estándares ni bonificaciones generales por mala calidad).

El primer sendero, entonces, es el límite de la cantidad y duración de las interrupciones sufridas por semestre para que un usuario sea bonificado. *Ver* Informe final, pp 101 y 102. El segundo sendero es el porcentaje del costo de la energía no suministrada (CENS) que depende del semestre en cuestión y de la duración del corte y puede variar entre 10% y 200%.

Por último, se encuentran los indicadores SAIDI y SAIFI por partido/comuna que, de acuerdo con los objetivos semestrales y a la fórmula del *Factor* de apartamiento del sendero modifican el valor del CENS hacia arriba si no se cumple el objetivo o hacia abajo si se sobrecumple.

Existen otras penalizaciones (*e.g.*, por afectación extraordinaria del servicio) pero siempre son aplicadas a los usuarios individuales que sufrieron el perjuicio.

índices las interrupciones producidas por causa de fuerza mayor⁵¹. Ello puede generar una diferencia menor al 5 % en los indicadores⁵².

En *tercer lugar*, en el Informe Final **se omite constantemente tener en cuenta el punto de partida al momento de realizar la RTI** (*i.e.*, el atraso tarifario, el estado de red, la calidad que recibían los usuarios, etc.). Ignorando 15 años de atraso tarifario (que lógicamente repercutieron negativamente sobre el estado de la red en general), el ENRE señala que la RTI buscó llegar a objetivos de calidad que se tuvieron hace más de 20 años⁵³.

En *cuarto lugar*, el ENRE sostiene que en la RTI se establecieron múltiples objetivos de calidad para un mismo cuadro tarifario avalando que usuarios de igual tarifa obtengan un servicio diferenciado⁵⁴. Ello no es correcto ya que (a) el nivel de calidad por usuario admitido es el mismo en toda la concesión, (b) sólo se diferencia por el tipo de suministro, y (c) la multa es determinada por indicadores individuales.

Los indicadores globales, que son los determinados por partidos o comunas sólo se usan como agravantes o morigeradores de la multa individual.

En consecuencia, **Edenor tiene la misma exigencia de calidad a cumplir para un cliente de conexión en baja tensión tanto en una comuna de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como en el partido de Moreno.**

El indicador global por partidos o comuna sólo genera un mayor incentivo a la mejora constante en toda la concesión. Si existiera sólo un indicador global total se podría llegar al nivel de calidad pretendido

⁵¹ Informe Final, p 97.

⁵² Además, estos *objetivos* sólo modifican el valor del CENS utilizado en el cálculo de la bonificación.

⁵³ Informe Final, p 99.

⁵⁴ Informe Final, p 99.

mejorando la calidad en las zonas más densamente pobladas, sin invertir en las zonas de peor servicio.

En *quinto lugar*, en el Informe Final se utiliza el ejemplo de un usuario de Las Heras que soportaría 5 interrupciones y 5 horas más por usuario que un usuario de Recoleta⁵⁵. Primero, el ejemplo es incompleto porque la calidad que se recibe no está determinada por los incentivos de calidad (con el esquema anterior a la RTI ese usuario ya tenía igual o mayor diferencia). Segundo, el cliente de Las Heras recibe mayores bonificaciones que el usuario de Recoleta. Tercero, si no se mejoraran los indicadores de su partido, las bonificaciones aumentarían sin importar que se mejorase en el resto de la concesión. Por último, **la comparación es en cierta forma maliciosa ya que se pretende igualar niveles de calidad de redes aéreas con redes subterráneas. A distinta topología de red se obtiene distinto nivel de calidad de servicio, un hecho que no puede ser desconocido por el ente regulador.**

En síntesis, si bien las calidades son distintas también difiere la tarifa a pagar neta de bonificaciones: a mejor calidad se paga costo más alto y viceversa.

En *sexto lugar*, el ENRE sostiene además que al establecer trayectorias diferentes de calidad se reproducen asimetrías y desigualdades hacia adentro de las áreas de la concesión⁵⁶. Aquí se comete nuevamente el error de suponer que los indicadores globales son generadores de dichas asimetrías, y no se reconoce **que esas asimetrías se dan por diferentes topologías de red y por diversas situaciones previas a la RTI**. Con el uso de indicadores globales por partidos o comunas se persigue generar incentivos adecuados, focalizando la mejora en cada partido o comuna y reduciendo las desigualdades existentes.

En *séptimo lugar*, llama la atención que en el Informe Final no se aborden dos controles de calidad vigentes e impuestos a Edenor — aunque cuestionados por este distribuidor—. Uno fue establecido en la

⁵⁵ Informe Final, p 100.

⁵⁶ Informe Final, p 101.

RTI y es la llamada *Afectación Extraordinaria de la Prestación del Servicio*. El otro, establecido luego de la RTI, es una sanción por mala calidad por Alimentador de Media Tensión (resolución 198/18). **Ambos controles de calidad prácticamente generan una doble imposición sobre hechos ya sancionados en los indicadores de calidad de servicio e incrementaron significativamente el costo del distribuidor.**

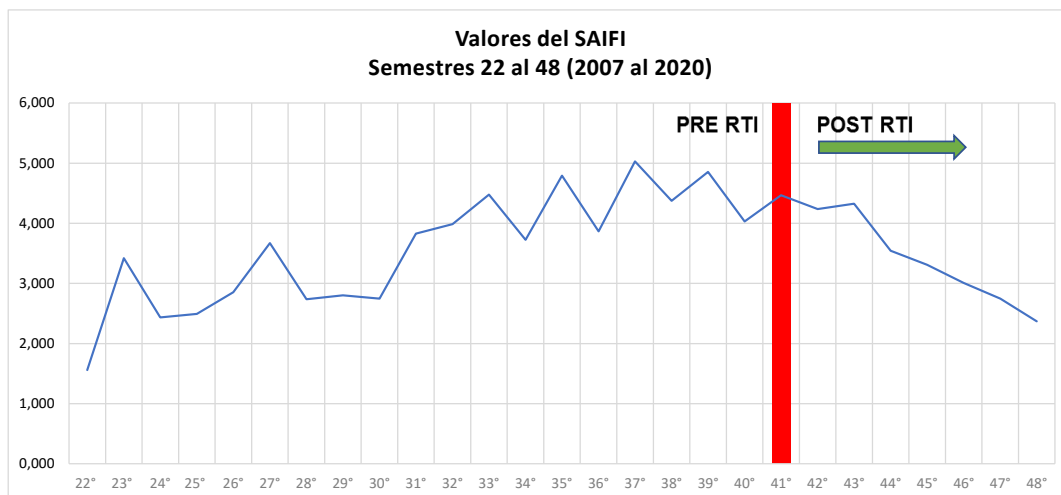
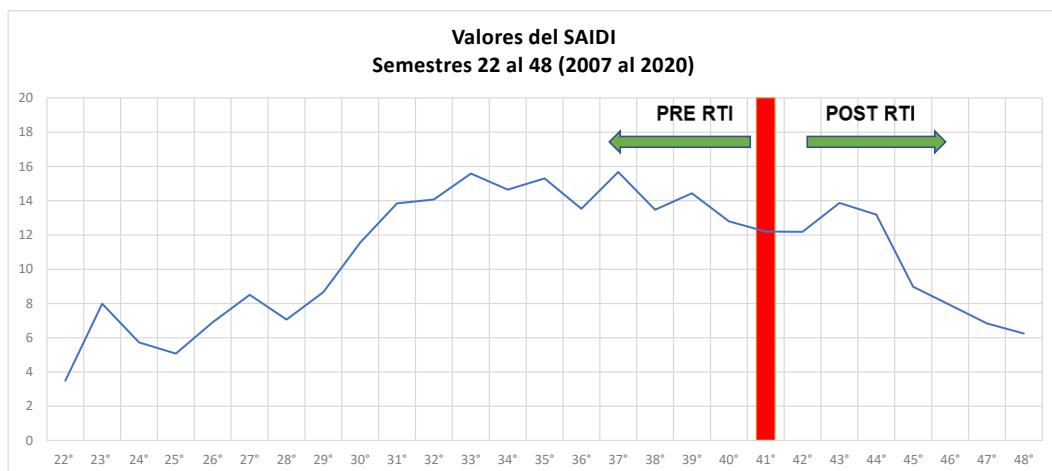
Finalmente, en la Evaluación de la Calidad del Servicio Técnico, el ENRE se refiere reiteradamente al promedio histórico de los indicadores⁵⁷. Ello es tendencioso, ya que oculta que los peores indicadores se dieron justamente en el período anterior a la RTI.

Edenor sobre-alcanzó los valores del sendero objetivo establecidos en la RTI tanto considerando los casos de fuerza mayor como no teniéndolos en cuenta⁵⁸.

En los siguientes gráficos se puede observar la significativa mejora que tuvieron los indicadores globales de calidad luego de la RTI y cómo se logró casi recuperar 10 años de atraso.

⁵⁷ Ver, e.g., Informe Final, p 107.

⁵⁸ Informe Final, p 105. El ENRE sostiene que los límites de los indicadores globales anteriores a la RTI eran más exigentes. De esta forma, desconoce el efecto real de esos indicadores en el Acta Acuerdo, ya que ellos solo servían para definir el destino de la multa. El ente regulador desconoce además (a) que los límites fijados por el Acta Acuerdo eran para un corto período, (b) que por incumplimientos del Poder Concedente este Acta Acuerdo estuvo vigente por casi 10 años, (c) que los indicadores establecidos correspondían a un nivel de calidad parecido al que Edenor tenía al momento de su firma, y (d) que después, por el desajuste tarifario provocado, no se pudo mantener.



El análisis que se hace en el Informe Final de los indicadores globales a nivel comuna es también tendencioso. Se asume que apenas se recibe el aumento tarifario y se empieza a contar con fondos para realizar inversiones y mantenimiento se comienzan a visualizar las mejoras en la calidad. Las inversiones no son instantáneas ya que se necesita tiempo para que sean puestas en servicio. Además, las inversiones requieren un tiempo de maduración. **En cualquier caso, un año y medio después del aumento tarifario, el grado de cumplimiento de Edenor era superior al 88% en el SAIFI y casi 92% en el SAIDI.**

En síntesis, **la RTI fue beneficiosa en cuanto al nivel de calidad para los usuarios de Edenor, mientras que la situación anterior a la RTI fue perjudicial**. Esta mejora es claramente observable y significativa respecto de los valores históricos.

VII. CUESTIONES AJENAS A LA RTI Y AL ENRE

En el Informe Final se analiza (superficialmente y sin objetividad) el Acuerdo de Regularización de Obligaciones⁵⁹. Sin hacer un análisis exhaustivo de la cuestión, es necesario formular algunas consideraciones al respecto.

En primer lugar, la inclusión de este análisis en el Informe Final no es oportuna ya que es una cuestión totalmente ajena a la RTI.

En segundo lugar, se trata de un acuerdo entre el Poder Concedente y las distribuidoras Edenor y Edesur. El Ente Regulador no es un órgano competente para realizar una auditoría del mencionado acuerdo (como sí lo es la Sindicatura General de la Nación, órgano que participó oportunamente en esa competencia).

Por último, no hubo condonación de deudas, sino compensación con las deudas que el Estado Nacional mantenía con las distribuidoras (Acuerdo Marco, Tarifa Social y Activo Regulatorio). Erróneamente o quizás por desconocimiento, estas deudas no fueron tratadas en el Informe Final.

VIII. CUESTIONES NO ABORDADAS

Tal como se indica al inicio de esta presentación, por medio de ella no se intentan agotar todos los comentarios incluidos en el Informe Final dado el tiempo exiguo para su revisión. Así, no se abordan las afirmaciones del Informe Final referidas a (a) consideraciones genéricas sin mayor fundamento o apreciaciones de oportunidad, mérito o

⁵⁹ Informe Final, pp 145-147.

conveniencia de la RTI; (b) supuestos vicios en el procedimiento que se alegan sin mayor fundamento, y (c) cuestiones estrictamente legales.

Respecto de las afirmaciones genéricas, sin mayores fundamentos referidas en el numeral (a) del párrafo precedente, se sostiene, por ejemplo, que «el proceso de RTI llevado adelante en el año 2016 terminó siendo un reconocimiento formal de mayores ingresos a las distribuidoras en el marco de una aparente institucionalidad, pero distó de ser una RTI propiamente dicha»⁶⁰ o que «la RTI se realizó en un contexto de un fuerte compromiso del gobierno anterior por mostrar que rápidamente se estaba volviendo a la “normalización” y a la “institucionalidad” del marco normativo implementado en la década del noventa»⁶¹.

Estas afirmaciones genéricas, que muchas veces incluyen apreciaciones sobre la *oportunidad, mérito y conveniencia* de la RTI, no son abordadas en esta presentación.

Además, en el Informe Final se hace referencia a supuestos vicios en el procedimiento, vinculados con no haberse respetado los procedimientos internos del ENRE⁶², con la no intervención de su Unidad de Auditoría Interna⁶³, o con errores de tipeo corregidos al día siguiente de emitida una resolución⁶⁴. Estas cuestiones, ajenas a Edenor, tampoco son tratadas en esta presentación.

Finalmente, pese a que en su elaboración no habrían participado las áreas jurídicas del ENRE, **en el Informe Final se hacen**

⁶⁰ Informe Final, pp 45–46 (énfasis omitido)

⁶¹ Informe Final, p 47.

⁶² Ver Informe Final, pp 17–18, 45 y 162.

⁶³ Ver Informe Final, pp 18 y 163.

⁶⁴ Ver Informe Final, pp 21–22 («Vale advertir que el ENRE, sin explicitar el motivo ni la metodología, modificó el cálculo de la WACC en dos oportunidades», énfasis omitido) y 46, resoluciones ENRE 493/2016 y 494/2016 («Que por un error de tipeo en el Artículo 1 de la Resolución ENRE N° 493/2016, se dijo: “Aprobar [...]”, cuando corresponde decir: “Aprobar [...]”»).

consideraciones jurídicas equivocadas o carentes de todo respaldo y sin mayor análisis.

Por ejemplo, se afirma que «la RTI carece de validez jurídica toda vez que no se realizó teniendo en cuenta la realidad social y económica del país, no fue razonable ni prudente en su diseño y aplicación vulnerando el marco regulatorio del sector y los derechos de los usuarios»⁶⁵. **No existe análisis jurídico alguno que justifique semejantes afirmaciones, carentes de todo sustento.**

Unas páginas más adelante «se recomienda considerar nula la RTI aprobada durante el gobierno de Cambiemos»⁶⁶. En ningún lugar del largo informe se mencionan siquiera los requisitos necesarios para declarar la nulidad de un acto administrativo y mucho menos se examina el cumplimiento de esos requisitos en este caso.

En igual sentido, sin ningún análisis jurídico, en el Informe Final se recomienda la impugnación del Acuerdo de Regularización de Obligaciones⁶⁷.

Esas recomendaciones de aparente carácter legal (pero sin respaldo jurídico alguno) tampoco son abordadas en esta presentación. Ello no debe considerarse como un consentimiento de Edenor al respecto.

IX. CONCLUSIONES

Como se señala en el propio Informe Final, **las ventas de energía fueron sobreestimadas y las pérdidas subestimadas, lo que afectó la ecuación económica planteada por la RTI**. Así, la no revisión de dichas pautas, sumado a las sucesivas decisiones del Poder Concedente de no permitir aplicar –primero parcial, luego totalmente– los cuadros tarifarios oportunamente aprobados, y no compensar mediante subsidios dicha merma de ingresos decidida unilateralmente,

⁶⁵ Informe Final, p 162 (énfasis omitido).

⁶⁶ Informe Final, p 170 (énfasis omitido).

⁶⁷ Informe Final, p. 170.

provocaron el progresivo deterioro del margen de la Distribuidora, afectando su capacidad para sustentar el giro del negocio.

Contrariamente al análisis realizado en el Informe Final, la evaluación de la RTI debe centrarse en los ingresos que ésta efectivamente significó para la Distribuidora, separada de otras cuestiones tales como el aumento del precio estacional de la energía y la quita de subsidios, ambas decisiones de política energética ajenos a la Concesionaria y que **significaron un aumento de la tarifa al usuario, pero no de los ingresos de Edenor.**

El Informe Final desconoce los criterios adoptados en el marco de la RTI respecto del análisis de la base de capital y contrariamente a lo expresado en él, **no se incorporaron a la base de capital regulatoria inversiones meramente proyectadas, sino sólo aquellas que fueron efectivamente puestas en servicio y auditadas** por el ENRE a través del denominado mecanismo de cálculo del Factor Q .

También **se omite mencionar el estado de atraso tarifario y falta de actualización de ingresos previo a realizarse la RTI**, situación que había llevado a la Distribuidora a un delicado estado patrimonial y una caída de sus indicadores de calidad, por lo que los valores necesarios para recuperarlos y prestar un servicio adecuado eran mayores que los históricos. La mejora que tuvieron los indicadores globales de calidad luego de la RTI es un hecho objetivo y muy relevante, incluso respecto de valores históricos, y permitió revertir diez años de atraso consecuencia del congelamiento tarifario experimentado entre 2007 y 2016.

Por último y sin perjuicio de lo hasta aquí expuesto, se desconoce toda y cualquier afirmación que concluya que el proceso de RTI no se ajustó a los procedimientos legales y administrativos correspondientes, y se rechaza que esta Distribuidora haya conocido ni consentido la existencia de cualquier vicio, de forma ni de fondo, que de alguna forma haya podido afectar la validez del proceso de la RTI. Como consecuencia de ello, esta presentación no es, ni puede interpretarse como, una aceptación ni consentimiento del Informe Final, ni de las normas dictadas a partir de la promulgación de la Ley 27.541 de Solidaridad Social y Reactivación Productiva que causaron la prohibición de aplicar

los cuadros tarifarios resultantes de la RTI, haciéndose expresa reserva de los derechos y acciones que pudieren corresponder a Edenor.

Saluda a usted atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Ariosa', with a stylized flourish at the end.

Carlos Ariosa
Apoderado
EDENOR S.A.



República Argentina - Poder Ejecutivo Nacional
2021 - Año de Homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. César Milstein

Hoja Adicional de Firmas
Informe gráfico

Número:

Referencia: EDENOR - REF: RESOL-2021-53-APN-ENRE#MEC. CONVOCATORIA A AUDIENCIA PUBLICA. EX-2021-04177771-APN-SD#ENRE. NOTA GAL N° 50/21

El documento fue importado por el sistema GEDO con un total de 30 pagina/s.